

# PROYECTO DE PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL LLEVADO A CABO EN EL PASILLO DE TABERNAS (ALMERIA).

FRANCISCO ALCARAZ HERNANDEZ  
JOSE CASTILLA SEGURA  
MIGUEL ANGEL HITOS URBANO  
M. DE GADOR MALDONADO CABRERA  
VALENTINA MERIDA GONZALEZ  
FRANCISCO J. RODRIGUEZ ARAGON  
M. VICTORIA RUIZ SANCHEZ

## METODOLOGIA

Las prospecciones arqueológicas realizadas en el Pasillo de Tabernas y en las zonas montañosas de Sierra de Filabres y Sierra Alhamilla, han sido realizadas bajo una metodología de prospección sistemática e intensiva, que se define, fundamentalmente, por tres cuestiones:

- a) Una estricta delimitación del territorio a prospectar.
- b) La cobertura intensiva de dicho territorio con inspección directa a pie.
- c) El registro y la descripción de los yacimientos y la recuperación controlada del material de superficie.

Los espacios delimitados para la prospección (ver mapa) corresponden en dos casos a zonas naturales muy bien definidas (La rambla de Tabernas y la rambla de Senés) y en cuatro casos se trata de transect dispuestos transversalmente en el Pasillo de Tabernas, ocupando incluso parte de las vertientes norte de Sierra Alhamilla y sur de Sierra de Filabres. El conjunto del territorio prospectado supone, aproximadamente, unos 113 km<sup>2</sup>.

Una vez delimitado el territorio de prospección, el trabajo de cobertura e inspección directa del mismo ha sido realizado recorriendo el espacio de Sur a Norte con una separación de unos 50-75 m. entre cada persona. En zonas de montaña la cobertura se realizó en dirección longitudinal a la disposición orográfica.

El registro del material de superficie plantea una cuestión que enlaza, a nivel metodológico y conceptual, con la problemática del concepto de «yacimiento». Hemos intentado abordar el tema dejando aparte las definiciones marcadas de manera exclusiva por valoraciones de densidad, registrándose incluso concentraciones de material de superficie inferiores a 5 fragmentos por metro cuadrado. Junto a esta problemática se establece también la valoración del desplazamiento de los materiales, estableciendo una distinción entre el lugar real del yacimiento y las disposiciones de materiales desplazados del lugar real del yacimiento y las disposiciones de materiales desplazados del lugar original, que no son, por tanto, yacimientos reales. Respecto a estas cuestiones es necesario el establecimiento de criterios arbitrarios con valoraciones explícitas que posibiliten unas estimaciones objetivas de las consideraciones realizadas.

Cada yacimiento ha sido documentado en base a la ficha de catalogación de yacimientos, en la que se incluye una descripción del medio en el que se ubica y una descripción del material arqueológico de superficie, estableciéndose, con ello, un control del modelo de recuperación del material que se sigue en cada caso.

El modelo de recuperación del material que, en general, se ha seguido ha posibilitado el registro de la disposición en la superficie. Cada yacimiento ha sido cuadrado en unidades de 4x4 m., registrándose, en todo momento, las cuadrículas de las que procede el material recogido.

Se han realizado croquis en los que se ha señalado la dispersión del material de superficie, así como la posible aparición de estructuras.

## RESULTADOS

En el campo concreto de la distribución espacial del poblamiento, aun pocos datos podemos destacar a nivel de conclusiones finales de trascendencia cultural, sólo determinadas impresiones basadas en la propia distribución espacial de algunos asentamientos y enterramientos pueden servir de base para futuras generalizaciones.

Aunque la muestra, en algunos casos, no deje de ser lo suficientemente alta en relación a otras generalizaciones sobre patrones de asentamiento planteadas en el campo de la investigación prehistórica, creemos que aún es pronto para plantear los resultados a nivel de patrones de asentamiento y patrones de comportamiento para todas las comunidades asentadas en el pasillo de Tabernas y zonas adyacentes desde el Neolítico a la Alta Edad Media. No obstante, creemos importante apuntar que, desde las primeras impresiones de este proyecto, se puede asegurar que la mayoría de los patrones de asentamiento emitidos tradicionalmente dejan mucho que desear en relación a un ambiente cultural concreto; de ahí que cualquier extrapolación, como las que se han venido realizando en innumerables ocasiones dentro de nuestra disciplina, se aleje bastante de los patrones concretos de cada zona.

En el caso del Pasillo de Tabernas podemos asegurar que muchos de los patrones de asentamiento planteados tradicionalmente para la Edad del Cobre y Bronce no se cumplen.

En espera de que todo este ambicioso programa de investigación pueda tener un cúmulo de datos amplio para poder aportar su pequeña gratificación a la investigación sólo incluiremos aquí las primeras impresiones de los trabajos realizados en los meses de abril y mayo de 1986.

Comenzando la secuencia por el Paleolítico, sólo podemos comentar el hecho de que aún no hemos podido localizar ninguna muestra de este poblamiento en toda la zona prospectada. Ante esto, sólo podemos considerar el hecho de que, probablemente, exista tal poblamiento por una falta de incentivos ambientales para su desarrollo o bien aún no se ha podido constatar su registro arqueológico al estar sepultado por potentes niveles de sedimentación como ocurre en otras zonas de la Alta Andalucía (Baza).

Durante el Neolítico, el índice sigue siendo bajo, aunque podemos incluir aquí dos asentamientos. Ambos son claramente adscribibles a este momento aunque presentan poca concomitancia a nivel espacial (uno está en altura y el otro en zona baja) como para poder incidir más en ellos, en espera de que se amplie la visión sobre este horizonte concreto.

Con respecto a la ocupación del Pasillo de Tabernas durante la Edad del Cobre se pueden deducir una serie de cuestiones previas como es el hecho de que no existe una clara homogeneidad en el patrón de asentamiento y, en la mayoría de los casos, éste está en función de zonas ecológicas concretas (Rambla de Tabernas, Sierra Alhamilla, Rambla de Galera) y, en cuanto a la elección del área de asentamiento, recae en zonas vírgenes de asentamiento.

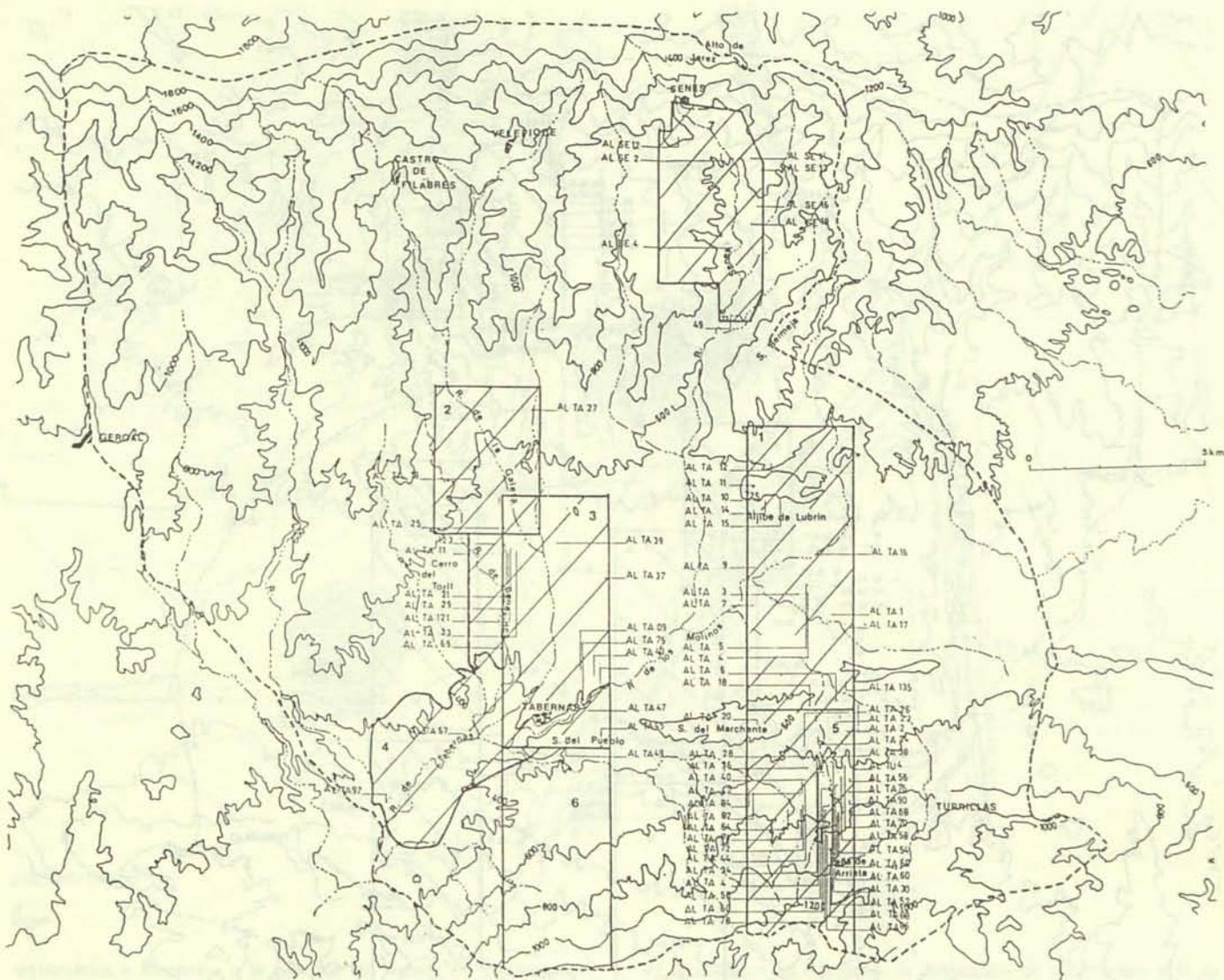


FIG. 1 Mapa de distribución de yacimientos.

to. En este caso, contamos con más datos para poder hablar de patrones de asentamiento, aunque no podemos decir lo mismo para el estudio de los materiales debido a dos razones:

- Falta de una seriación cronológica clara en base a los materiales de superficie.
- Falta de estudios analíticos de materiales, para yacimientos de la zona (vg. Terrera Ventura) por la cual sólo podemos contar con los estudios realizados en el caso concreto de los Millares.

Para el Megalitismo, la cuestión es algo más compleja pues se necesita, de principio, una revisión global del Corpus de los Leisner por una serie de razones:

- No todos los megálitos publicados por ellos se conservan en la actualidad, bien por una pérdida total o bien por un cambio en la denominación toponímica.
- También el número de estructuras contabilizadas por los Leisner no tiene correspondencia con el actual, bien por que no llegaron a visitarlas y sólo tomaron la información quizás de Siret o bien porque se hayan abierto más con posterioridad a su visita.

A nivel global, podemos concretar los siguientes apartados en relación a este contexto:

a) Hay una variedad de estructuras funerarias que corresponde, en gran medida, a la estudiada por los Leisner, con tres grandes grupos:

- Estructuras tipo tholoi (cercas a Terraza Ventura) con paralelos en los Millares entre otros.
- Estructuras circulares o «rundgraber».
- Estructuras megalíticas, con paralelos en Alhama de Almería.

b) A nivel espacial la mayoría de las estructuras megalíticas se encuentran en zonas altas, de gran visibilidad junto a teóricas vías naturales de paso. Este patrón es distinto para los «Tholoi» y algunas tumbas circulares situadas en zonas bajas.

c) Falta documentación sobre poblados o asentamientos estacionales relacionables con el fenómeno megalítico.

d) Lamentable estado de conservación de todas las estructuras, muchas sometidas a un continuo proceso de expolio y otras destruidas por la construcción de puestos de caza.

El poblamiento de la Edad del Bronce sigue, en gran medida las pautas de poblamiento calcolítico, en cuanto a la distinta adaptación de las poblaciones al medio ambiente, a la utilización de áreas vírgenes de poblamiento, etc. En este periodo concreto hemos localizado ejemplos de asentamiento que confirman toda la secuencia de la Edad del Bronce, desde el Bronce Antiguo hasta el Bronce Final, con la excepción del Bronce Reciente. Hay documentado también poblamiento ibérico asociado a asentamientos del Bronce Final, donde se pueden documentar algunas influencias púnicas.

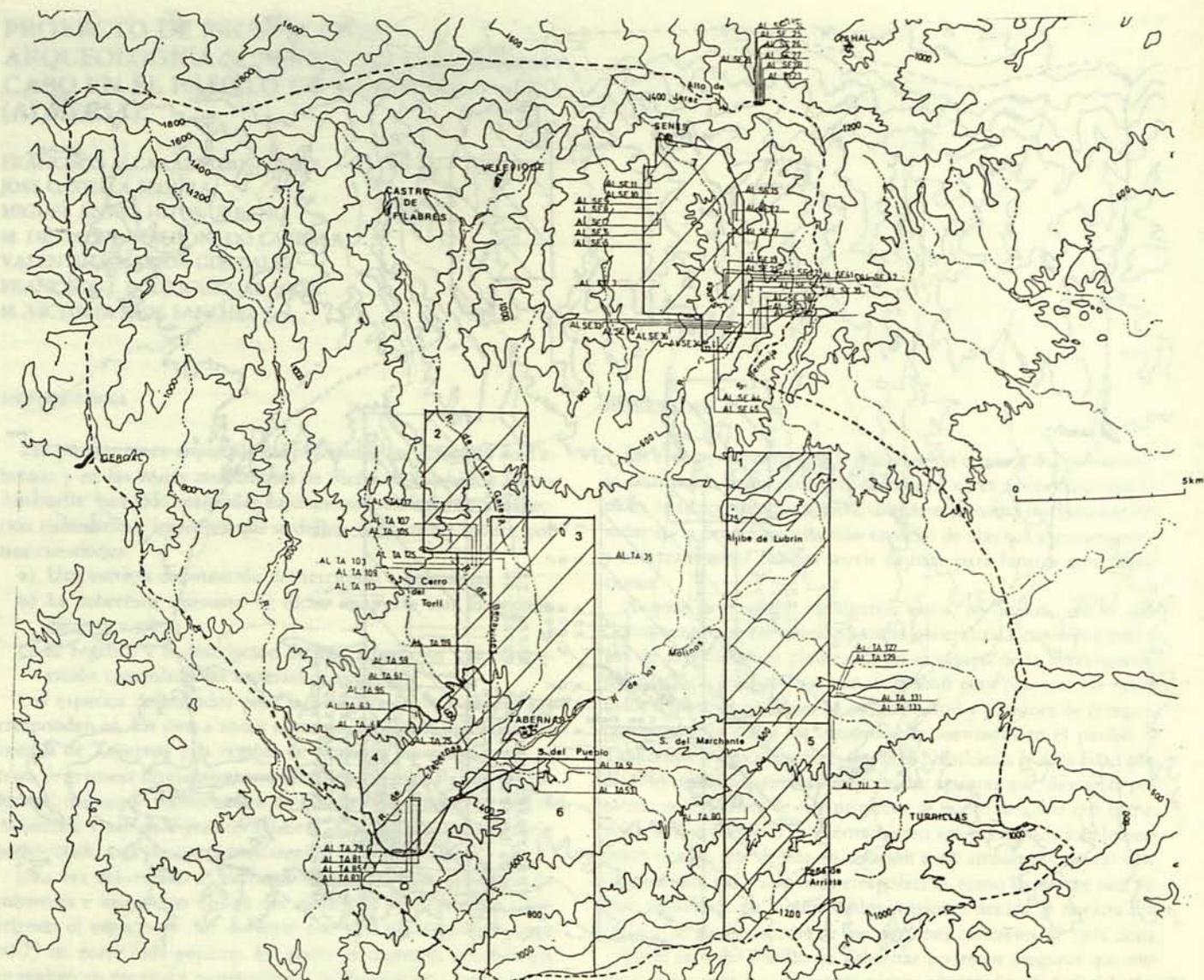


FIG. 2. Mapa de distribución de enterramientos.

Ya en época antigua hay un fuerte poblamiento romano, a veces, asentado sobre yacimientos de la Edad del Cobre.

Hay un fuerte poblamiento durante el Alto y Bajo Imperio, dándose una disminución considerable en el periodo de transición. Hay también asentamientos donde se documenta el paso desde el Bajo Imperio a la Edad Media (aparición de cerámicas paleocristianas).

El patrón de asentamiento parece corresponder a distintas actividades económicas que van desde la agricultura a unas posibles actividades extractivas todavía no confirmadas en base a la falta de elementos tecnológicos relacionados con estas actividades.

En general, la mayoría de los asentamientos del Bajo Imperio parecen configurarse como «villas» autárquicas económicamente, vinculadas a vías de comunicación secundarias, fuera de los grandes ejes de comunicación conocidos para este momento (Vía de Castulo a Cartago Nova y Vía que conduce desde tierras de Gerual hasta la costa).

Durante la Edad Media parecen configurarse una amplia red de grandes fortalezas (Alcazaba de Tabernas, Gerual, Senés, Velefique, etc.) que, a modo de centros organizativos a nivel político, administrativo y comercial, centralizan el intercambio de una amplia malla de pequeñas alquerías asentadas en un radio de unos 5 km. alrededor de éstas. Las distancias entre estas fortalezas pue-

de establecerse en torno a unos 20 Km. variando, en algunos casos, en función de la orografía (Zona de Filabres).

Por último y para concluir este apartado, sólo cabría señalar el estado actual de desarraigo poblacional que sufre la zona, constando en el fuerte abandono de las zonas rurales con todo lo que esto lleva implícito. Esperemos que este y otros trabajos a realizar en esta zona sirvan para cambiar el desolador futuro al que estas gentes se asoman cada día.

#### VALORACION Y PERSPECTIVAS

a) Se ha elaborado un completo catálogo de los yacimientos conocidos lo que permite el conocimiento y valoración del poblamiento prehistórico e histórico, tanto desde una perspectiva sincrónica como diacrónica. Al mismo tiempo, se favorece la actuación de la administración a la hora de la decisión sobre temas como la conservación de los diferentes yacimientos (asentamientos, necrópolis, etc.) y el control sobre las actividades de los clandestinos y la expoliación sistemática a que se ven sometidos los yacimientos.

b) El hecho de haber aplicado una metodología de prospección

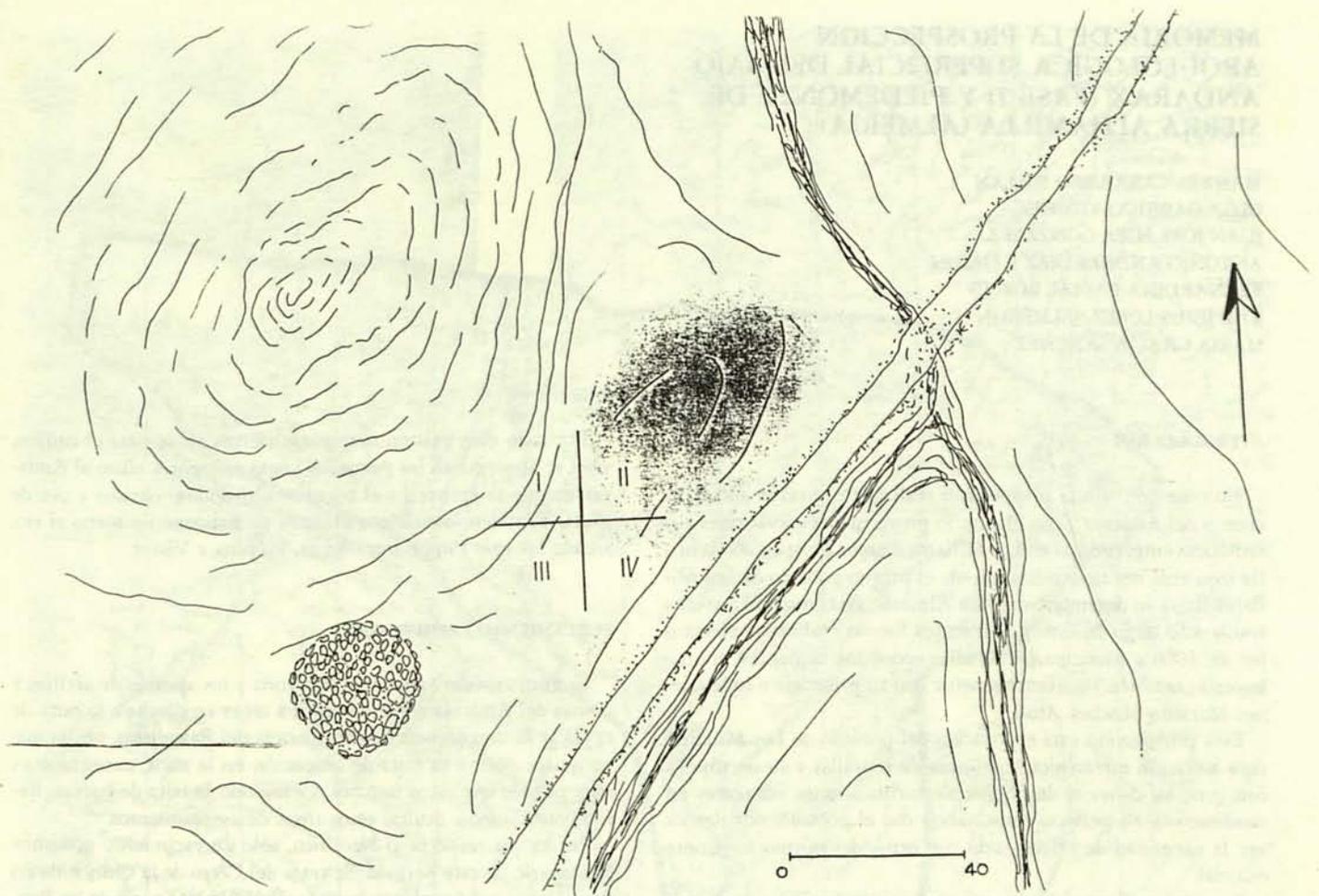


FIG. 3. AL-TA-6.

sistemática e intensiva a la par que no basada en el muestreo, como se ha explicitado en el apartado de metodología, conlleva la necesidad de concluir la prospección en el pasillo de Tabernas mediante la unión de los transects planteados en nuestra anterior actuación, completando, de este modo, zonas naturales o geográficas bien delimitadas que nos permitan conocer el hasta ahora fragmentario y parcial poblamiento prehistórico e histórico y su distribución, con la finalidad de poder aplicar los diversos estudios espaciales y consolidar una serie de generalizaciones sobre los patrones de poblamiento desde la doble perspectiva sincrónica y diacrónica, en la zona objeto de este estudio sin obviar su pertenencia a un marco geográfico y cultural superior.

c) Se hace indispensable la definición de los conceptos de yacimiento) conjunto de materiales arqueológicos para llevar a cabo una uniforme actuación en la región de los diferentes datos durante el trabajo de campo. La definición de yacimiento por un lado y la de conjunto de materiales arqueológicos rodados o desplazados, por otro, debe proceder de una objetiva categorización de una serie de elementos que, mediante un método acumulativo o factorial nos posibiliten una matriz factible de aplicar a las diversas zonas geográficas que se estudien.

d) Asimismo, es necesaria la definición de yacimiento y la de asentamiento desde unos criterios objetivos que pueden proceder de la relación mediante métodos acumulativos o factoriales de una serie de elementos o variables que creen un corpus significativo capaz de ser el soporte de una matriz de categorización de la funcionalidad de los yacimientos.

e) Carencia de publicaciones con sistematizaciones cronológicas y culturales en general para los distintos momentos culturales y, en particular, para esta zona, ya que las conocidas hasta ahora están muy ligadas a una tradición cultural determinada desconociéndose, hasta el momento, los resultados de una serie de actuaciones referentes a otras tradiciones culturales.

f) Necesidad de una serie de estudios paralelos interdisciplinares (edafológicos, geológicos, geomorfológicos, climáticos, etc.) de las zonas concretas que nos permitirían tener una base material para los análisis de los estudios de captación de recursos, lo que posibilitaría un mayor conocimiento y comprensión de las distintas comunidades humanas que han poblado el Pasillo de Tabernas y la relación de esta zona con otras zonas geográficas y culturales.